

AÑO NUEVO, ECONOMÍA A PEOR

+ El balance interanual de los indicadores con nueva información en enero es el peor de todos los que se han dado desde el mismo mes del año 2014

7 febrero 2020

El año no ha empezado mal; **ha empezado peor**. Tanto que, en términos interanuales, el **balance es el peor** que se ha dado en estos análisis **desde el primer mes de 2014**, año en el que, como luego se vería, se inició la recuperación de la Gran Crisis comenzada a finales de 2007.

Ese balance en tasas interanuales arroja **un equilibrio** entre los indicadores que están **en situación positiva y los que dan datos negativos** (9 en cada caso), al tiempo que la comparación con el periodo anterior, mensual en la inmensa mayor parte de los indicadores, hay un balance claramente favorable a las variaciones negativas (13) frente a las positivas (5). El leve mejoramiento que calificamos en el pasado comentario como el regalo adelantado de los Reyes Magos, se ha vuelto contra la economía andaluza de tal forma que, aunque en próximos meses pudiera haber alguna mejora, difícil será que pueda calificársele de compensatoria al desastre de enero.

Digamos que, salvo los indicadores de alojamientos hoteleros y, en parte, los del conjunto del sector servicios, todos los demás presentan variaciones entre regulares y malas, reiterándose algunos de ellos en esa situación desde hace bastante tiempo. Y hasta, como veremos a continuación, los indicadores con signo positivo son parte de los que recogen datos más antiguos.

Empezando por la **comparación con el periodo más cercano, los cinco indicadores con variación positiva** son la ocupación y el paro de la Encuesta de Población Activa, las empresas que entran en situación concursal (único indicador sin nuevo dato en este mes), las que se inscriben en la Seguridad Social y el indicador de clima empresarial. Corresponden uno al tercer trimestre del año pasado (las entradas en situación concursal) y tres al cuarto trimestre pero que, por su cálculo mediante encuesta, deben atribuirse a la primera mitad de noviembre: ocupación y paro de la EPA y los datos de clima empresarial. Y el quinto está viciado en esa comparación por el hecho de que el aumento se debe a la inscripción coyuntural de propietarios de tierras para las tareas de recolección en el agro.

Si nos limitamos a ver si los cambios producidos son a mejor o a peor, el balance sigue siendo negativo, siete en el primer caso y once en el segundo. Tanto una forma de hacer el balance como la otra dan peores resultados que en el mes anterior.

En términos interanuales, como ya se ha dicho, el balance es un empate a 9 entre indicadores con variaciones positivas y negativas. Las primeras corresponden a las exportaciones, ocupación y paro de la EPA, paro registrado, afiliación de trabajadores a la Seguridad Social, cifra de negocio y ocupación de los servicios y visitantes y pernoctaciones en los alojamientos hoteleros. Es decir, indicadores globales de comercio exterior y mercado de trabajo y los del sector servicios, con la excepción, quizás, del más relevante, el gasto que ha hecho el importante segmento del turismo extranjero. En el lado negativo, los indicadores de la industria, la construcción y el tejido empresarial en su conjunto.

El empate en los signos se rompe al considerar si las variaciones son a mejor o a peor, que arroja un resultado favorable a las segundas por cinco a trece. También en este caso, **los resultados son peores que los de diciembre** en ambas formas de hacer el balance.

Solo la más estable comparación de los últimos doce meses con los anteriores no ofrece un mal balance, por el todavía considerable peso de los resultados de meses anteriores. Se mantienen los **12 resultados positivos frente a los 6 negativos** e incluso si se considera solo si las variaciones son a mejor o a peor hay un dato bueno, aunque de relevancia menor, al ser en este mes 4 los indicadores que mejoran cuando fueron 3 en el pasado diciembre. Exportaciones, sociedades creadas, capital aportado al tejido empresarial, empresas en concurso, clima empresarial y cifra de negocio en el sector industrial siguen siendo, como ya lo fueron en el comentario pasado, los indicadores en situación negativa en esta comparación.

Como ya se ha dicho, los servicios aparecen como el único segmento que escapan a la reducción, puesto que, en algunos otros, como los datos de la EPA, aunque se mantienen los signos positivos, la evolución es a peor con bastante rotundidad, lejos de los niveles de hace solo uno y dos trimestres. Veamos un breve resumen de la evolución de cada uno de los indicadores en el mes.

Exportaciones (noviembre).- Un buen dato en el mes aunque no excelente (el segundo más elevado en ese mes después del de 2017, pero inferior al que se dio en octubre pasado) lleva al tercer crecimiento mensual en los once primeros meses pero casi asegura que en el conjunto del año habrá una reducción, aunque inferior a la que se venía produciendo en los meses anteriores.

Encuesta de Población Activa (IV trimestre).- La ocupación sube en el trimestre y el paro baja pero menos que en el mismo periodo del año pasado; por otro lado, en términos interanuales, las variaciones, que siguen siendo de aumento y disminución,

respectivamente, son las más bajas de los últimos tres años en el primer caso y seis en el segundo.

Paro registrado (enero).- De nuevo se superan los 800.000 parados en un mes de enero que registra un aumento casi del doble que la media de los últimos cinco años en el mismo mes; por su parte, la reducción del 0,3% en términos interanuales es la más baja desde el inicio de la recuperación, en septiembre de 2013 y tres veces más baja que la media española.

Afiliación de trabajadores a la Seguridad Social (enero).- Caída en el mes del 1,3%, más que la media de los últimos once años (lo que incluye el periodo más duro de la Gran Crisis) y el doble de la del mismo mes del año pasado. En tasa interanual, se mantiene el incremento, pero éste se ha reducido a la mitad solo en los últimos cuatro meses.

Sociedades mercantiles (noviembre).- El año pasado tuvo el noviembre de menor cifra de sociedades creadas así como de capital con que se hizo desde el año 2013, llevando al capital total aportado al tejido empresarial a una cifra igualmente muy baja que, en el conjunto de los once primeros meses del año, auguran que puede ser la más baja desde el año 2000, incluido. Todas sus variaciones, además, son negativas.

Empresas inscritas en la Seguridad Social (diciembre).- En diciembre, las empresas inscritas en la Seguridad Social aumentaron mucho en relación al mes anterior pero bajaron respecto de la cifra de cierre de 2018. La mejora mensual fue motivada por la inscripción de propietarios agrícolas para contratar trabajadores; gracias a ello, la aportación de Andalucía al total de España alcanzó el 19%, una de las más altas de toda la serie.

Situación de las empresas (Índice de confianza empresarial) (IV trimestre).- Las empresas andaluzas mejoraron ligeramente su situación en el cuarto trimestre del año en relación al trimestre anterior, según estiman sus responsables, pero bajaron mucho sus expectativas para el actual periodo; los empresarios con valoración positiva para el futuro fueron 8,8 puntos porcentuales menos que los que la tenían negativa.

Licitación de obra pública de construcción (noviembre).- Mal dato en el mes, con una caída interanual por encima del 60%, similar a la del mes anterior, lo que lleva a que la media de los últimos doce meses solo tenga un aumento del 14,5% o a que el crecimiento en los primeros doce meses baje al 7,6%. Para concluir el año con aumento se precisa un dato en diciembre de unos 160 millones de euros, unos 40 más que en noviembre.

Producción industrial (noviembre).- Frenazo en la evolución de la producción industrial; se trata de la mayor caída interanual de los últimos doce meses (4,8%) cuando los aumentos anteriores fueron del 4,2% y del 6,1%. No obstante, la media de los últimos doce meses aumenta en un 1,3% impulsada por los crecimientos de 8 de lo que va de año.

Cifra de negocio en la industria (noviembre).- Otro mes de reducción de este indicador (y ya van siete en lo que va de ejercicio) y pérdida en el conjunto del año aún más elevada de la anterior, haciendo imposible concluir el año en positivo por muy buena evolución que pudiera tener en diciembre.

Actividad sector servicios (noviembre).- Primeros signos de debilidad en el sector servicios con el segundo menor aumento en el año en el índice de cifra de negocio y el más bajo desde junio de 2018 en el de ocupación. El primero no tiene repercusión en el crecimiento medio anual gracias a los grandes que se han dado en meses anteriores, pero el segundo sí hace bajar una décima la media anual, que estaba estabilizada anteriormente.

Alojamientos en establecimientos hoteleros (diciembre).- Aumentos de nivel medio en los datos del mes, tanto en viajeros como en pernoctaciones permiten completar un año con nuevas cifras récords en ambos indicadores y con aumentos importantes en relación al año pasado, si bien en pernoctaciones se nota ya un cierto agotamiento.

Gasto de los turistas extranjeros (noviembre).- Tanto el gasto total como el medio por persona suben en el mes pero siguen bajando en los once primeros del año, mientras que el gasto medio diario por persona hace lo contrario, desciende en el mes pero es el único que aumenta en lo que va de ejercicio, si bien bastante menos que el conjunto del país. En España, habrá crecimientos de los tres indicadores.